

San Federico
FEDERICO R. BERMUDEZ O.

ORO VIRGEN

(ENSAYOS BREVES.)

TIPOGRAFIA "LA ORLA"

SAN P. DE MACORIS.





Para Don Federico M.
y Carrvajal; eminente Pro=
sador y delicado Poeta.

Como una interrogación
de su discípulo que le admira,
profundamente.

El Autor





ORO VIRGEN

(ENSAYOS BREVES.)



33455

VICTORIANO





DOS PALABRAS

Es tarea harto difícil la que me ha impuesto mi buen amigo, el Señor Bermúdez al pedirme mi opinión sobre su libro, difícil digo, porque, enamorado, como he vivido siempre de todos sus trabajos literarios, me siento lleno de pasión por él i ciego para juzgarle.

«ORO VIRJEN», como lo indica su nombre, es el trabajo del poeta que no corrige, que todo lo deja con ese tinte natural de la primera concepción. Sus versos no han sido releídos i adolecen, por tanto, de los defectos naturales en toda improvisación. Bermúdez se ha visto comprometido a escribir un libro de poesías, i temeroso como todo principiante, quiso empezarlo con sus últi-

mos trabajos para seguir en él el derrotero que va trazándose como personalidad literaria; pero no pudo ser, y tuvo de incluir algunas poesías escritas hace algún tiempo. Esto sea tal vez la causa de que su estilo se altere al pasar de un género á otro y de que sus trabajos no tengan un mismo corte. Pero antes que crítica, merece elogio el desorden que se nota en sus versos; todo es efecto del progreso i de que al elegir los trabajos que debían aparecer en su libro, no siguió la evolución natural, sino que los mezcló, sin darse cuenta de lo que hacía. Las primeras i las últimas composiciones de su libro son distintas de las demás porque son los últimos versos del poeta. Tienen carácter común i como el mismo sello, indicio de que parece tomar sendero fijo.

Muchas composiciones, las más, fueron escritas en la imprenta i con la velocidad que se requiere para dar orijinales al cajista que espera; un libro, escrito en esta forma, bien merece llamarse «Oro Virjen.»

En mi concepto, Bermúdez, como poeta lírico, será mui bueno, sus versos estan llenos de dulzura i tienen la tierna delicadeza del poeta que escribe con el

alma. Jamás se profundiza porque ama la forma más que el fondo. Acaso esto constituya un defecto en él si al progresar persiste; pero no lo creo, es demasiado joven, i a su edad no se piensa, mañana, cuando los años le impongan mayor serenidad, Bermúdez se detendrá á examinar i en sus trabajos revelará un poeta pensador. Esta razón me la inspira su vastísimo talento.

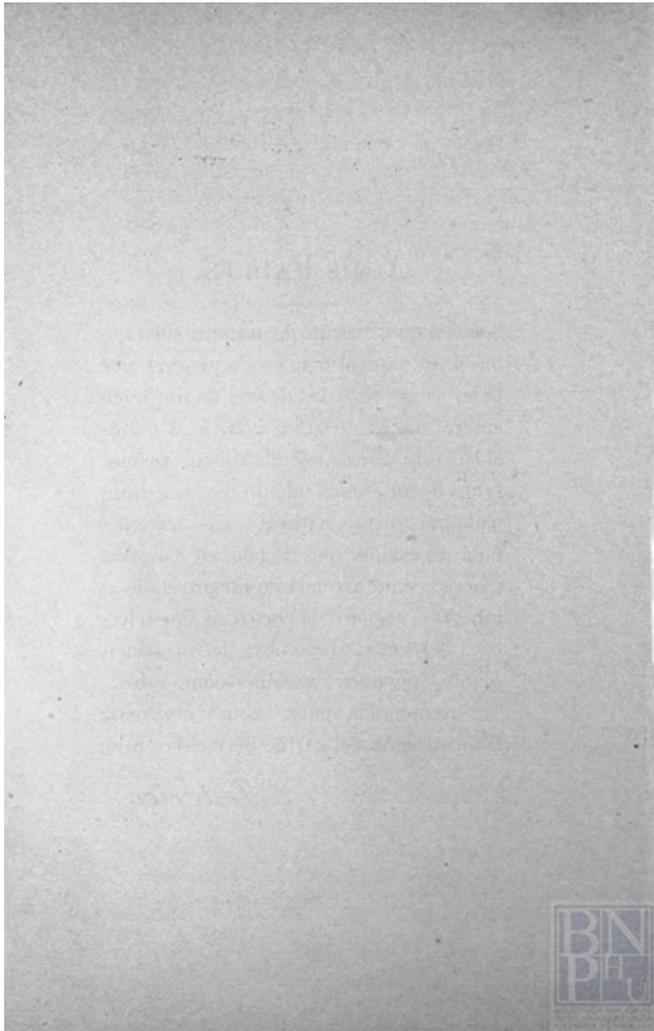
Puedo estar enamorado de sus versos i ciego de pasión creer perdonables sus defectos; pero en verdad le juzgo de mucho porvenir i le exhorto á que estudie i continúe, aventurándome á decirle que en su carrera literaria, más de una vez le halagarán los triunfos.

I para terminar, lector paciente, debo pedirte mil perdones, en súplica de que no me juzgues; por complacer un amigo he dejado aquí mi opinión, virjen también como los versos de este libro.

FELIPE A. MARTINEZ.

Macorís, Marzo 30 de 1910.





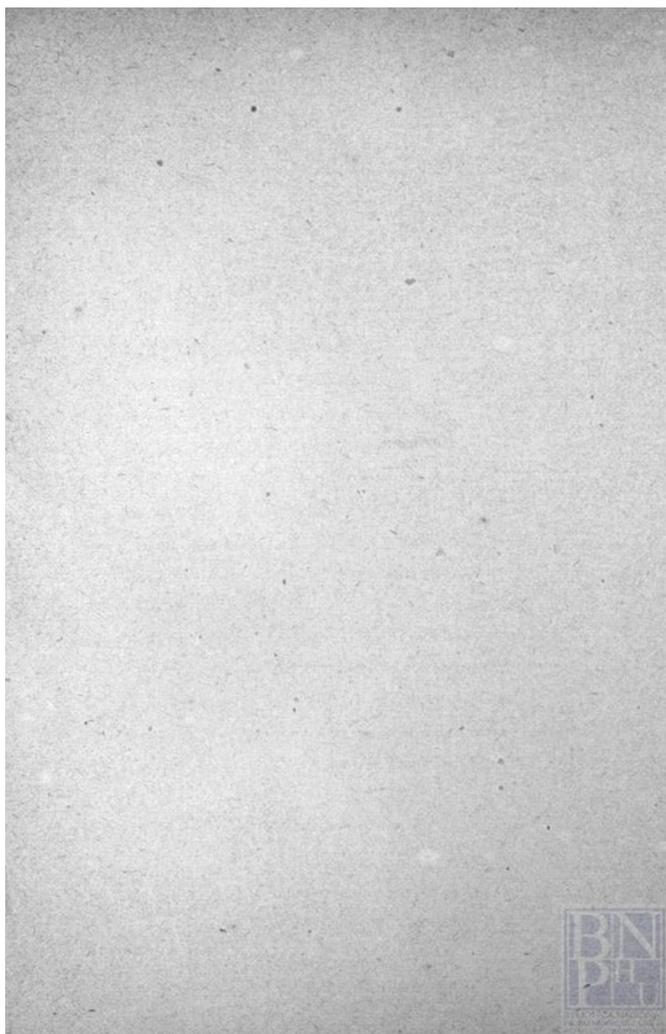
A MIS PADRES.

Ya que, exento de prètensiones (ajenas á mi natural manera de pensar) por dejar satisfechos los deseos de un buen amigo, me he decidido á dar á la publicidad este á manera de libro, primer fruto de mi escaso talento en embrión, nada más justo i natural i más halagüeño á mi cariño, que poner en vuestras manos, como ofrenda de mi profundo amor, este reguero de versos, si imperfectos i deformes, como obra de un principiante, ingenuos i sencillos como míos.

Acceptadlos pues, como elocuente demostración del cariño de vuestro hijo:

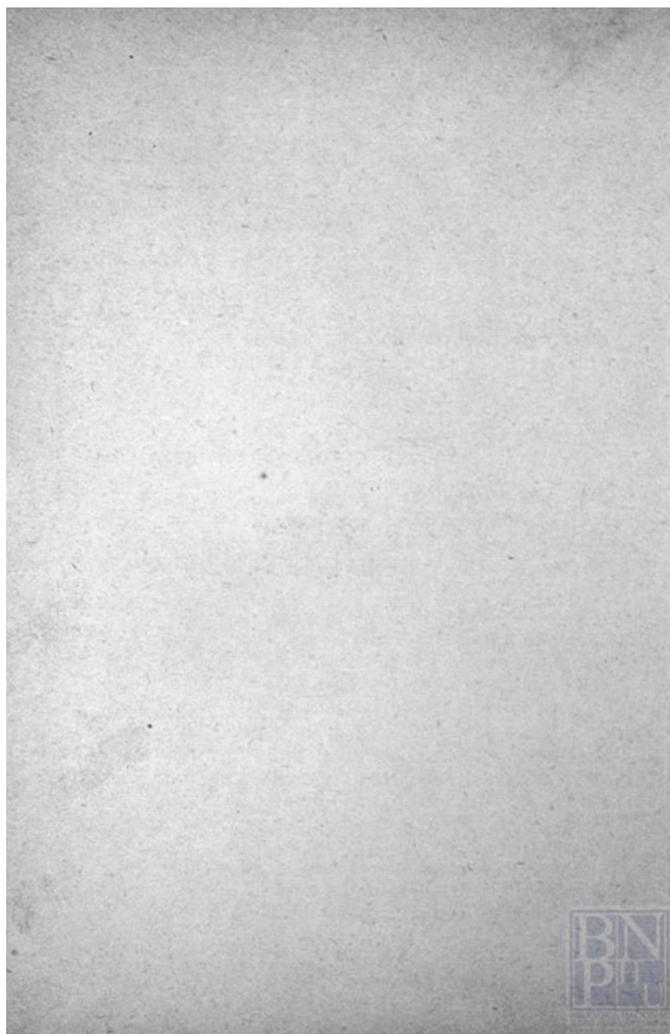
Federico.





BAJO EL DULCE MISTERIO
DE LAS FRONDAS.







BAJO EL DULCE MISTERIO
DE LAS FRONDAS.

Para Apollinar Perdomo. Poeta.

Un viento musical se desparrama
por entre la hojarasca de la umbría
i prende una monótona armonía
de pájaro salvaje, en cada rama.

Son días de la rubia Primavera,
i sobre la amplia túnica de flores
que policromatiza la pradera,
ora desata su carcaj de ardores
un sol canicular que reverbera.

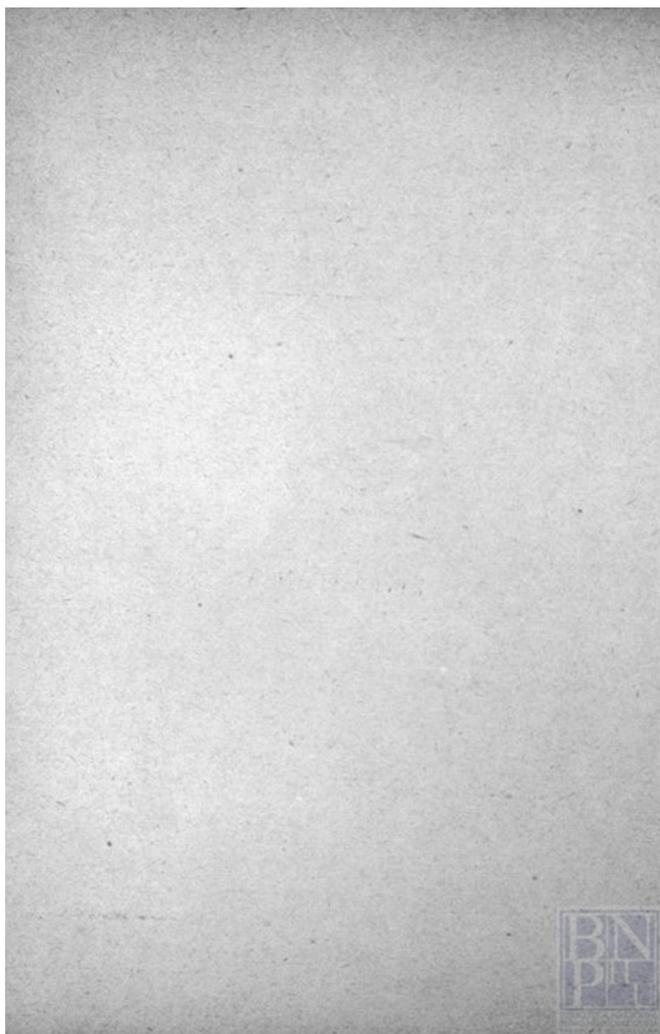
Debajo de los árboles, cual una
serpiente de cristal, discurre el río,
entonando su trémolo que aduna
al cántico del viento; al beso frío,
cuajado de rumores,
que el agua imprime en el ramal umbrío,
se estremecen, románticas, las flores,
que tiemblan, como en dulce desvarío.



Un pájaro cantor, desde una rama,
gozando de la siesta, se proclama
monarca de la dulce melodía,
i en su instrumento lírico desata,
el aria de una lánguida fermata
que lleva entre los májicos temblores
de su intensa armonía,
la ternura de un cántico de amores
bajo el dulce misterio de la umbría.

INSTANTANEA.







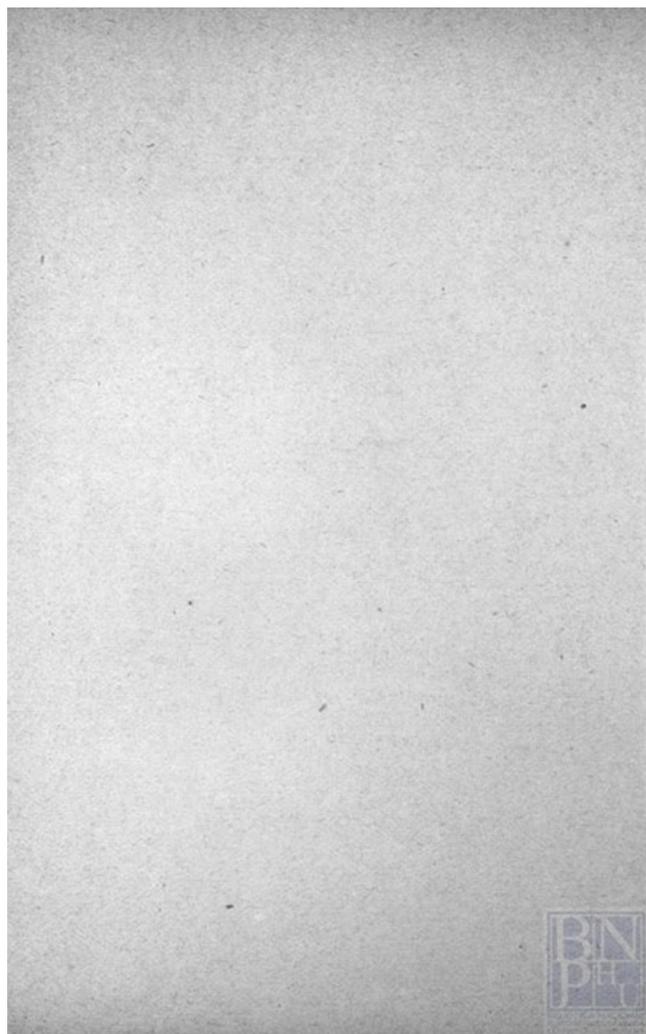
INSTANTANEA.

Para Felipe A. Martínez.

El cuadro es mui natural;
no entraña rareza alguna:
una escena pasional,
á la entrada de un portal
i á los rayos de la luna.

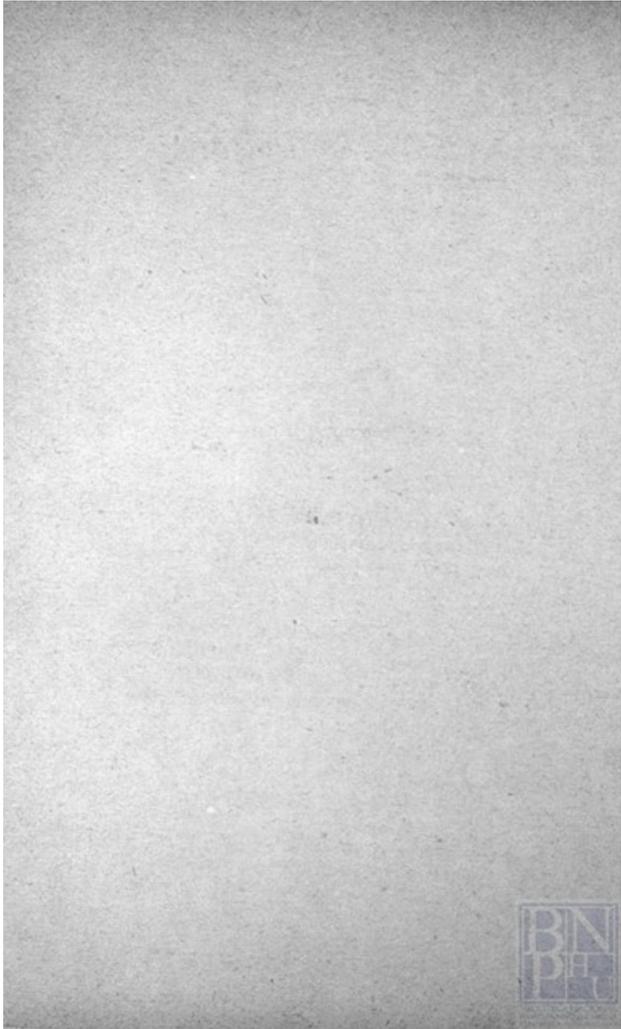
Dos manos entrelazadas
temblando de amor á exceso,
palabras enamoradas,
dos suspiros, dos miradas,
i luego... el rumor de un beso.....

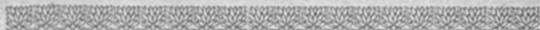




PAISAJE.







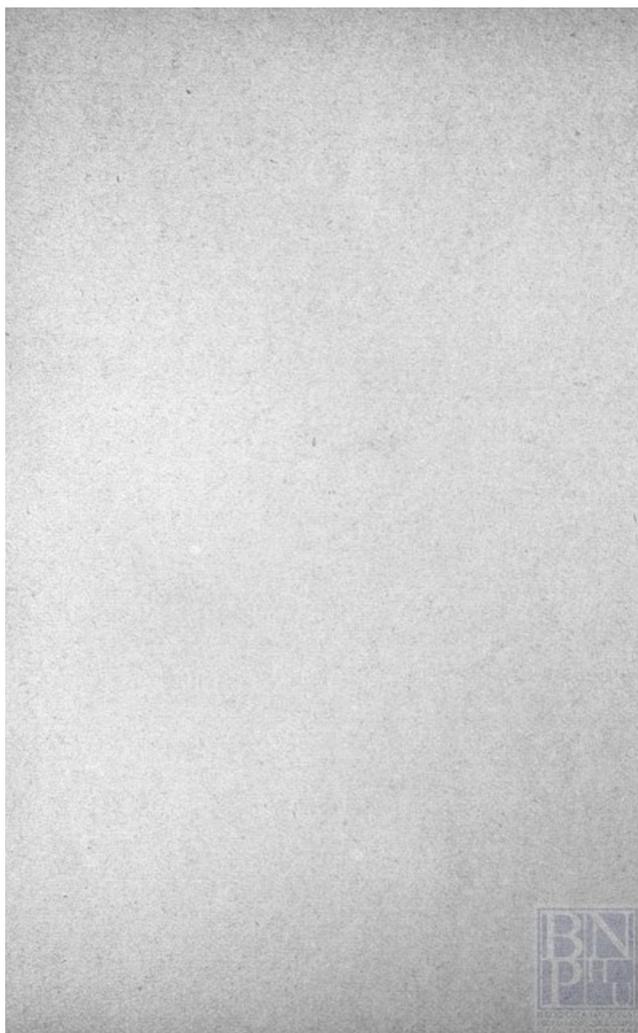
PAISAJE.

Es hora del profundo silencio de las cosas.
Ya todo, aletargado, parece que dormita
bajo el halago de una pesadumbre infinita
que hace las horas tristes, i lentas i tediosas.

Discreto, el sol occiduo dibuja i prende rosas
de púrpura en las nubes; un aura leve ajita
las frondas en silencio i apenas precipita
del viejo mar en calma las ondas rumorosas.

La tarde, flor de ensueño, doblega el aureo broche
i tiembla, á la primera caricia de la noche
que esparce desde oriente su inmensa cauda bruna;

Mientras como un heraldo divino de esperanza
asoma, tras la noche lumínica que avanza,
su rostro de oro pálido i magnífico: la Luna.....



CROMO.







CROMO.

Para Joaquín M. Santana

El alba ríe. Sobre el picacho de la montaña
que ufana muestra la lozanía de su verdor,
se desvanece, como un fantasma, la sutil niebla,
i se sonrfe, redondo, el Sol.

Las aves trinan, la fuente charla, susurra el monte;
Abril dá un casto beso á la jóven Pradera en flor,
i enamorado del alba jóven, el jóven Prado,
alza el prestigio de su gallarda vejetación.

Un mar de oro finje la siembra de los trigales
que alzan los Tirsos de sus espigas color de sol.
i sobre el llano, la verde alfombra cuajada en flores,
finje la galla policromía
de un caprichoso chal del Japón.

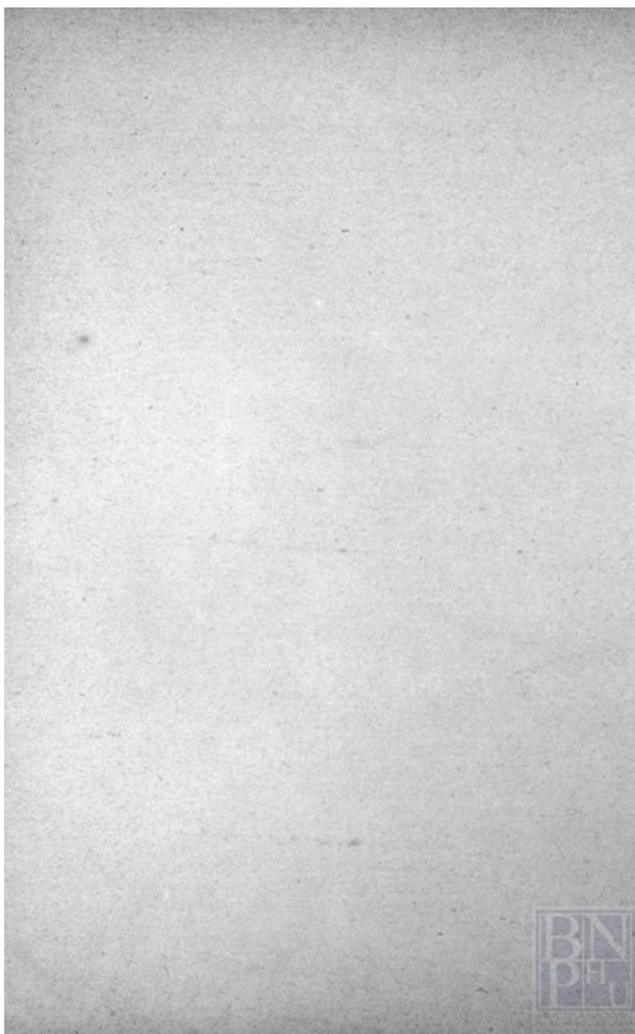
Ebrio de ritmos y de fragancias, el ala flébil
Tiende el Solano, como un suspiro murmurador
y en su carroza de pedrerías y filigranas
cruza la Aurora, divinamente,
como el fantasma de una ilusión.....!

MELODIA BREVE.

En la alta noche.



UNIVERSITAT DE VALÈNCIA
BIBLIOTECA DE MÚSICA





MELODIA BREVE.

En la alta noche.

Aura suave i manso río,
la onda breve besa esquivo
la ribera pensativa
con un beso breve y frío.

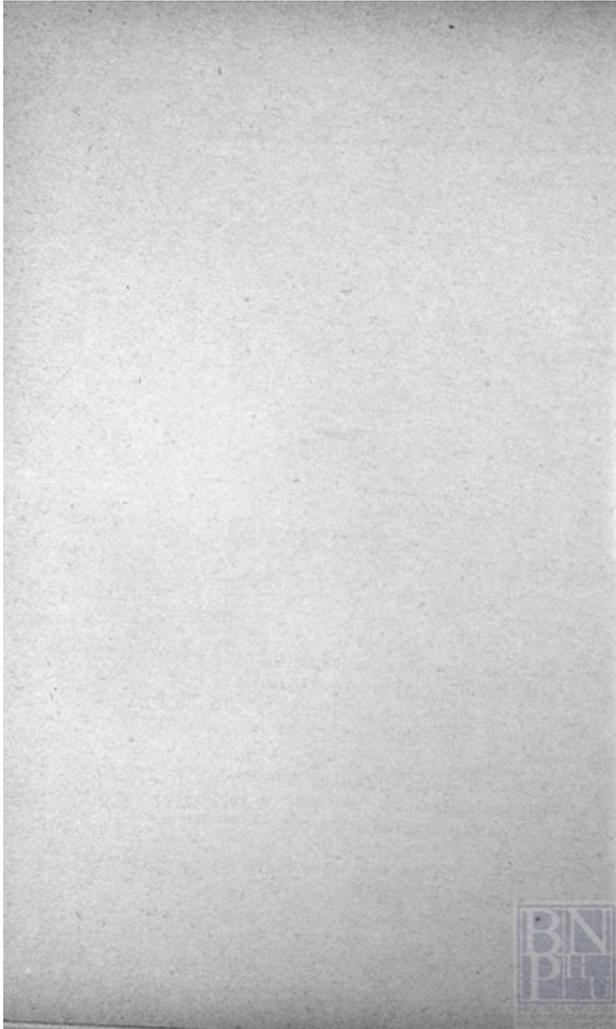
Es la noche; reina Estío;
desde el cielo, sensitiva
flor de luz, la Luna Estiva
se retrata pensativa
en los cristales del río.

Besando el silencio grave,
rima el aura en vago juro,
el romántico suspiro
de un rumor dormido i suave.

I cual eco peregrino
al rumor de brisa y ola
llega en ritmo suave y fino
á la orilla quieta y sola
la doliente Barcarola
de un noctivago marino.....!

VISION MARINA







VISION MARINA

A Manuel F. Cestero.

Hai un vaho de infinita pesadumbre sobre todo.
En el cielo, deslumbrante, rabia el Sol
que se yergue sobre el ámbito del mundo
con un jesto irresistible de satánico furor.

Hai un vaho de infinita pesadumbre sobre todo.
En los mares, detenidos en su hervor
por el grave magnetismo del bochorno
turbador,
el bufido interminable de las olas se consterna
i es apenas un rumor.....!



No hai perfumes ni sonidos en la costa;
todo yace aletargado bajo igual consternacion:
en la extática hojarasca, toda brisa,
bajo el tedio de las hojas, toda flor.

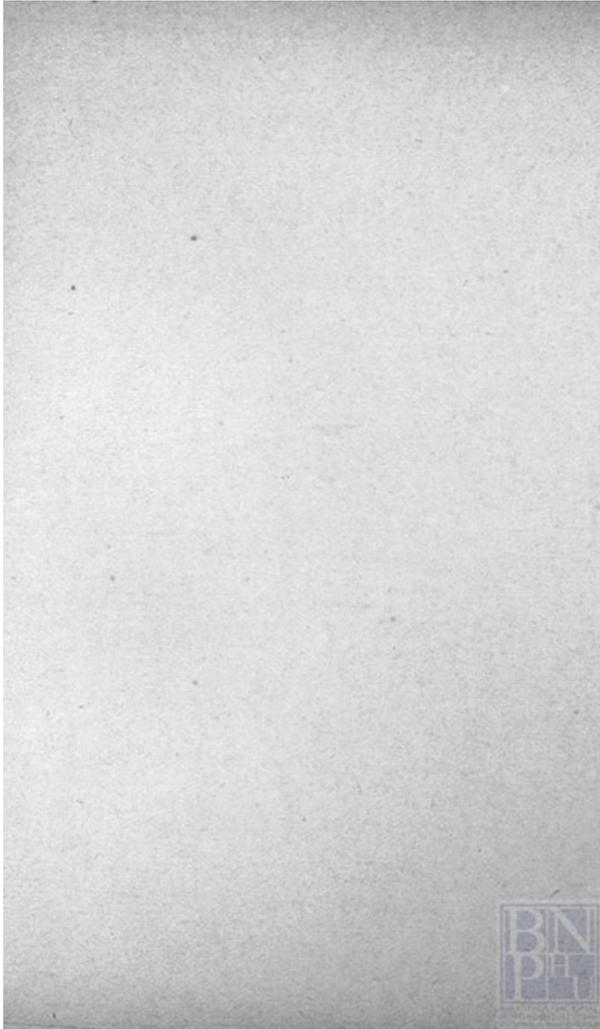
En la playa silenciosa reverbera
el dorado cinturón
de la arena que fuljece como el oro i en la costa,
que parece que temblara bajo el Sol,
sobre escuetos i vetustos ramazones
de una cosa que fué un árbol i pasó,
una mágica teoría de gaviotas lustra i riza
el simbólico abanico de sus alas de algodón.

Hai un vaho de infinita pesadumbre sobre todo.
Bajo el beso enervador
del Monarca de los cielos, mar i costa
se aletargan, como enfermos
de una horrible insolación.

I á lo lejos, como todo, muda i quieta,
sobre el agua, sin notoria ondulación,
como mágica visión de un sueño Nauta,
una vela, toda blanca, se perfila bajo el Sol....!

AMANECE....!







AMANECE . . . !

Para Rafael Damirón hijo
Poeta.

La noche, con su séquito de sombras,
en su negro corcel,
galopa acobardada, sorprendida,
al beso de un gallardo amanecer.

Los párpados de oro de los astros
diafanizan su albor
i tiemblan, con temblor agonizante,
á las caricias próximas del Sol.

La Luna, blanco lirio de la noche,
se vé palidecer
i finje del azul en las cortinas
un plateado alfiler.



El cendal vaporoso de la niebla
que funde en gotas de rocío el Sol,
se va desvaneciendo.... lentamente....
como vaga visión.

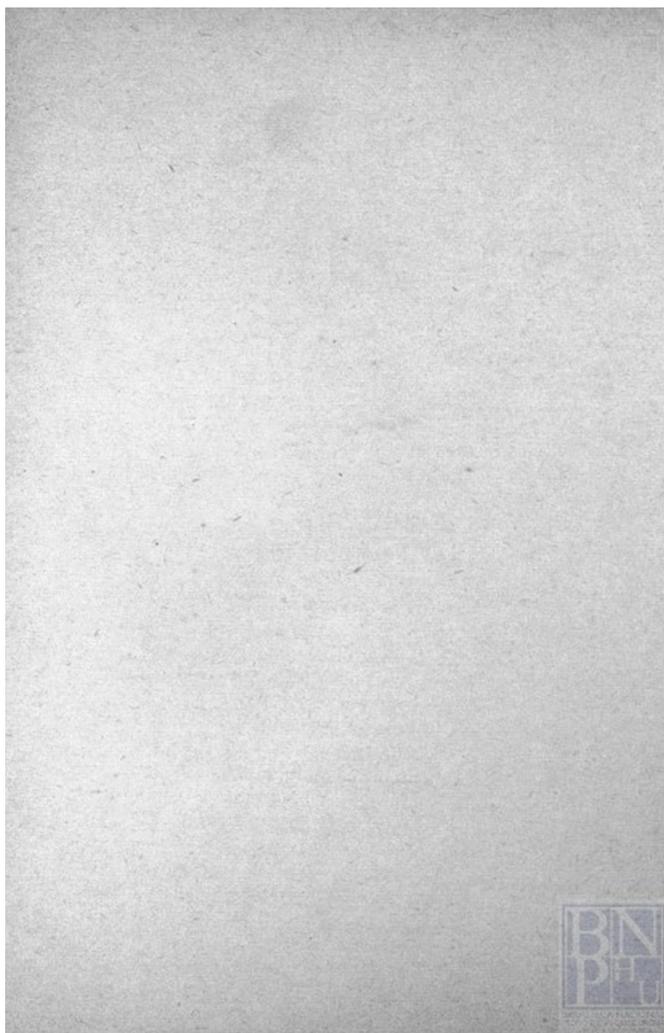
Alegre i hasta entonce adormecida,
sacude su sopor
de somnolencia i en las brisas
deslie su alma cándida la flor.

La fuente prende en alas del Solano
su argentino rumor
i en su lírica flauta melodiosa
ensaya su romanza el Ruiseñor.....!!



PINCELADA.







PINCELADA.

Para Valentín Gtró
Poeta.

El Sol, ya á fin de la jornada,
desde occidente vijila
como una enorme pupila
de roja sangre inyectada.

Amplia mar, ensangrentada,
grave, imponente i tranquila,
finje la luz que vacila
en la celeste morada.

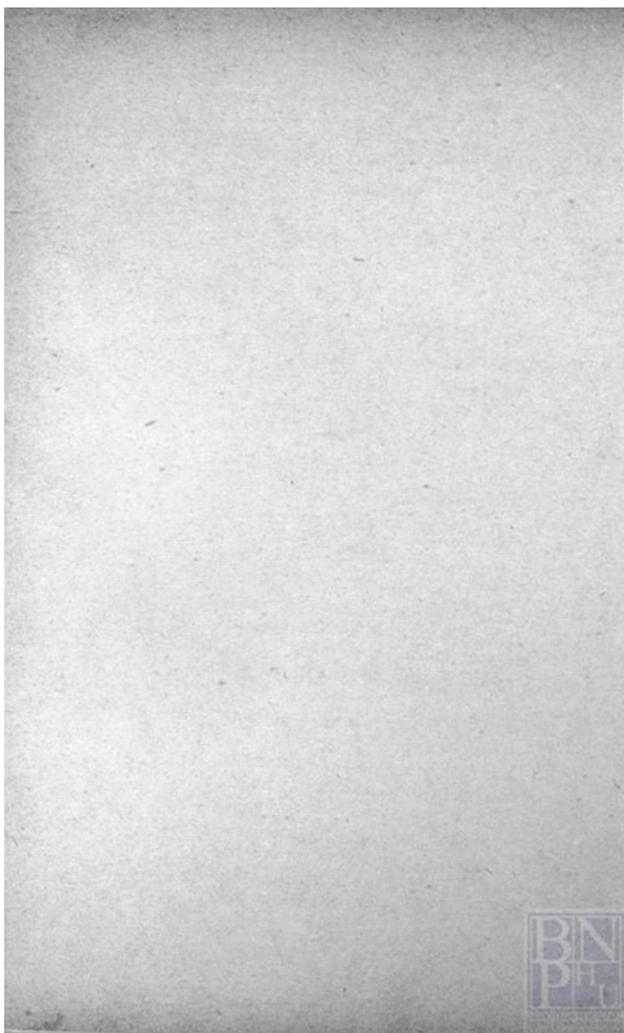
Con dulce melancolfa,
la tarde doliente i fría,
va cerrando el áureo broche.

Mientras grave i lentamente
va conduciendo á Occidente
su catafalco la noche...!!



LEVE I BREVE.





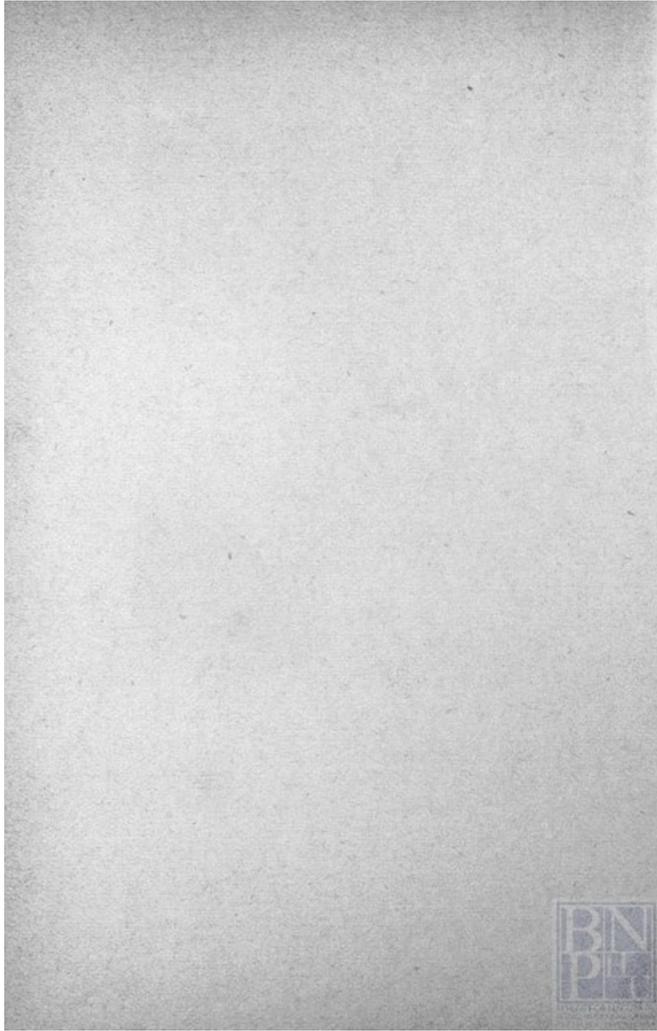


“LEVE I BREVE”

El mar en calma; la brisa leda
riza apacible la blanca espuma
i sobre el agua tiembla la bruma
como un inmenso jirón de seda.

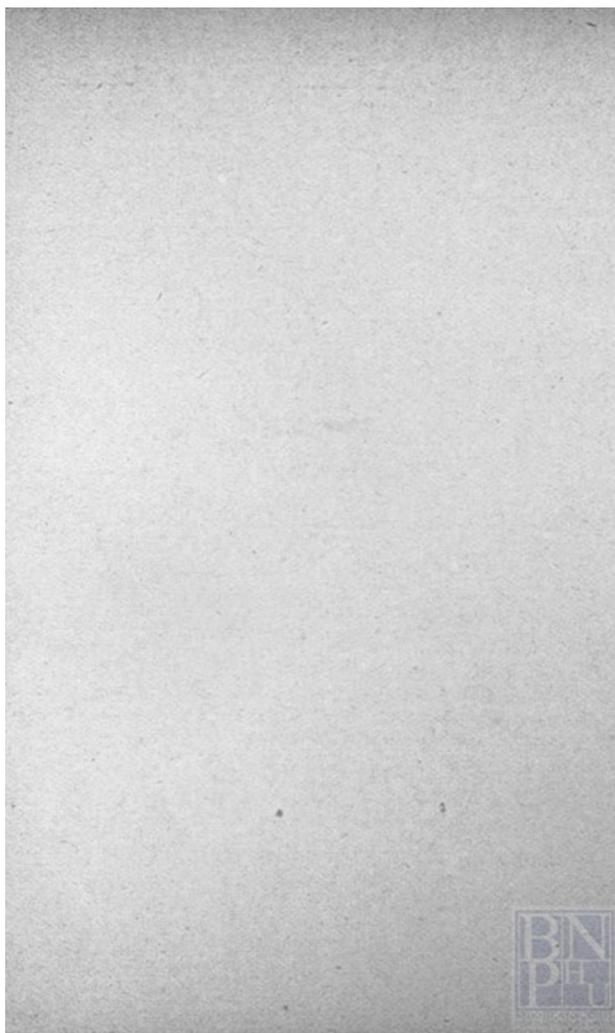
Por sobre el manto de la neblina
flota el celaje de una luz blonda
i acariciando de luz la onda,
surje la luna,plácida i fina....

Surje la Luna plácida i riela
sobre la majia de la onda bruna,
i á ras del agua, bajo la Luna,
lánguida i sola cruza una vela....



EL GALILEO.







EL GALILEO.

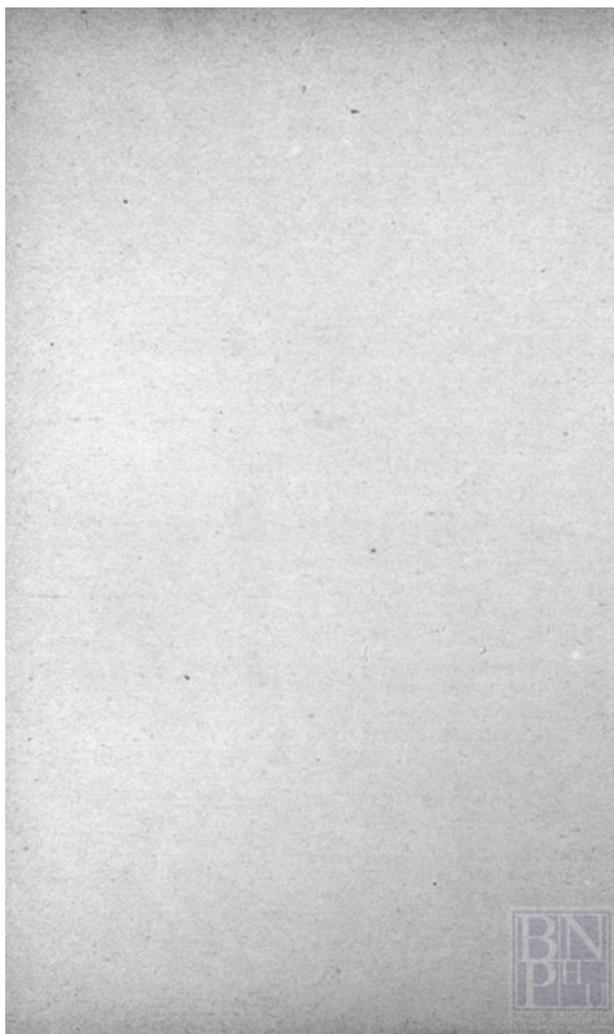
Para Eduardo Meyer.
(Poeta)

Faz de profunda languidez, bañada
de una infinita palidez de cirio,
y la visión divina del martirio
dormida en el azul de su mirada.....!

Un enjambre de célicos fulgores
aureolando su frente casta y lisa,
y en la pena jovial de su sonrisa,
yo no sé qué dolor soñando amores.

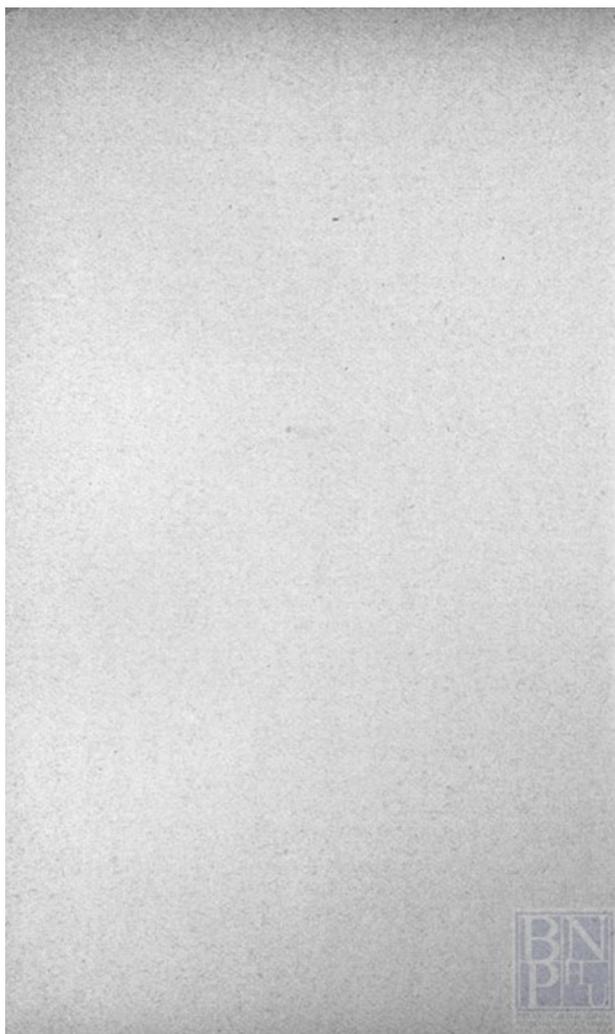
Con una pena honda y sensitiva,
caída su cabeza pensativa
sobre el cuello en extático desmayo,

Lo mismo que una flor reciencortada
que dobla su corola perfumada
sobre la espiga de su débil tallo.....!



ENRIQUETA SIERRA.







ENRIQUETA SIERRA.

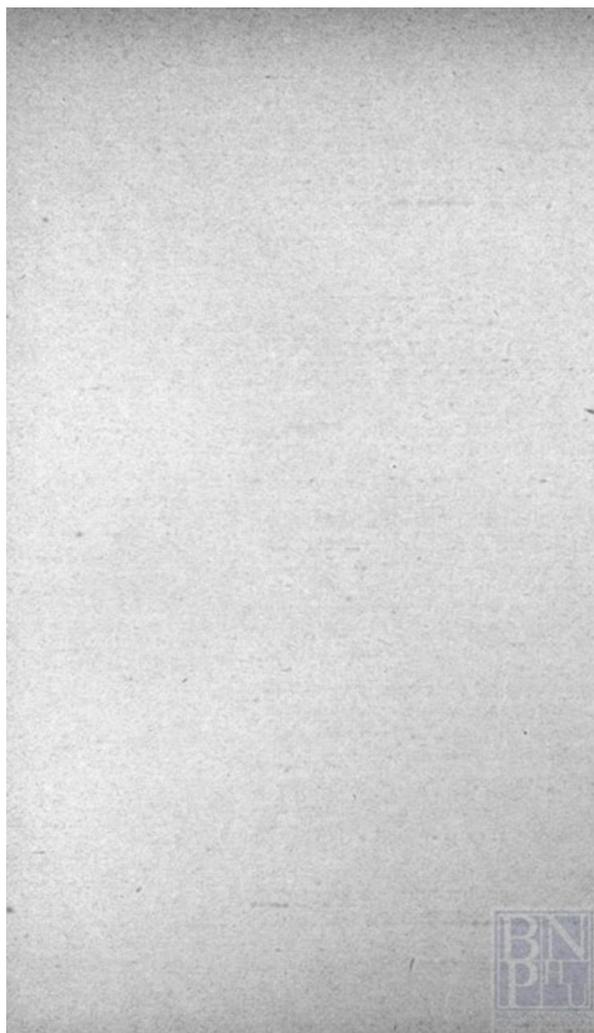
(ACTRIS)

En su beneficio.

Majestuosamente triunfadora,
plena de gracia y de hermosura plena,
pisa con rara distinción la escena
y la ilumina con fulgor de Aurora.

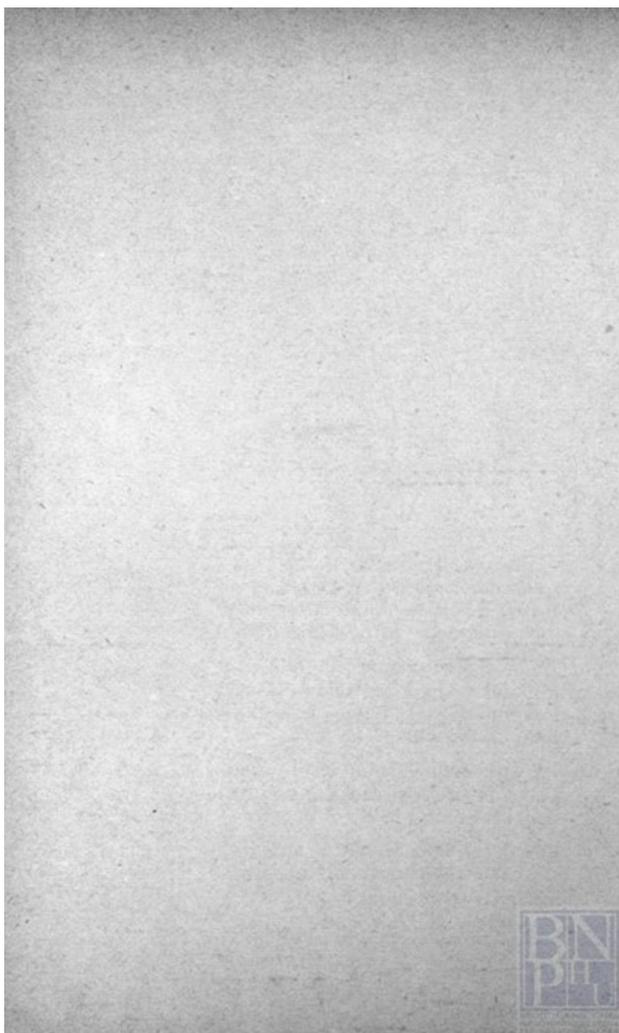
Como un beso de luz, ensoñadora
es su mirada lánguida y serena,
y tiene seducciones de sirena
el ritmo de su voz arrulladora.

En su alma, donde Amor su luz reparte,
formó su nido con Amor el Arte:
Deidad divina á quien su gracia dora,
cuando de gracia y hermosura plena,
pisa con rara distinción la escena
y la ilumina con fulgor de Aurora.....!



DUARTE, SANCHEZ Y MELLA.







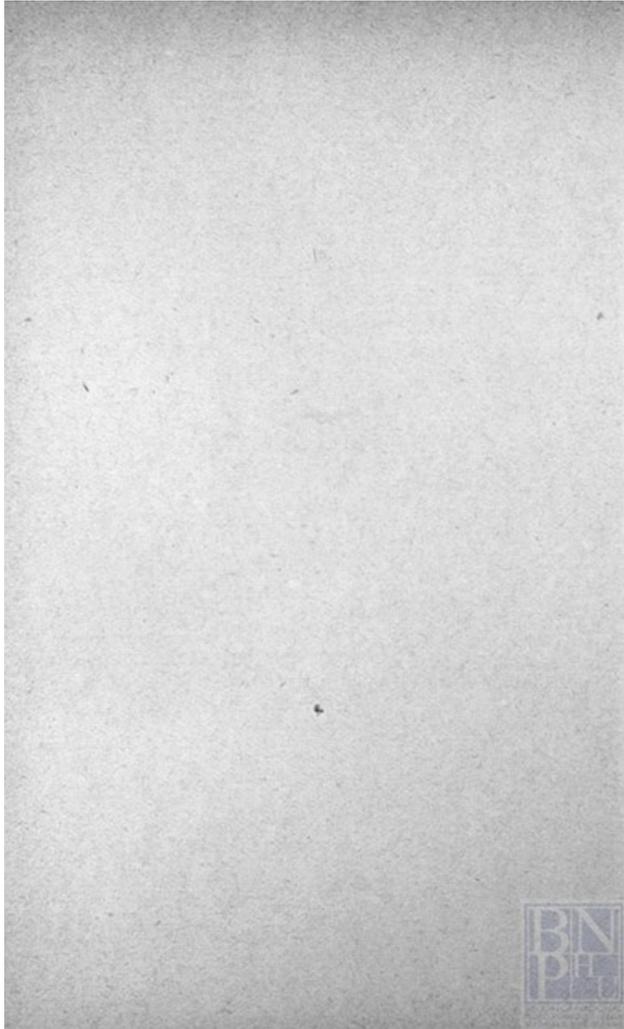
DUARTE, SANCHEZ Y MELLA.

Para José R. Arísty.

Gloriosamente augusta trilogía,
cuya fama inmortal y cuya gloria,
en piélago de luz bañó la historia
en el glorioso término de un día.

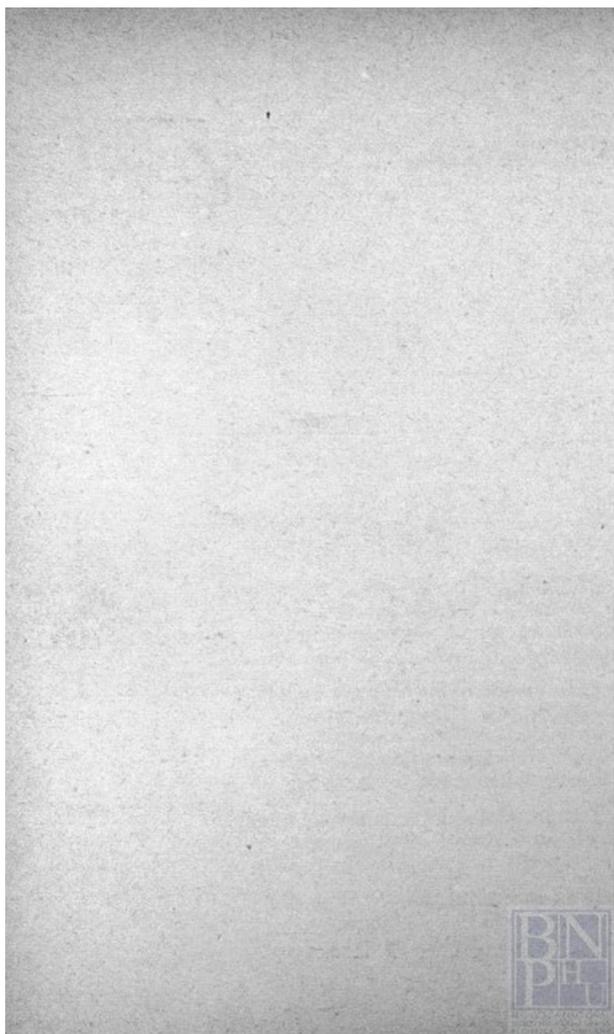
Sintetiza el primero la hidalguía
unida al ansia de igualdad notoria;
el segundo es el nuncio de la gloria,
ejemplo de valor y bizarría.

Y airosa abnegación es el tercero
que en la noche gloriosa de Febrero
vigoriza de un pueblo la energía
sumida en lamentable desamparo,
á la voz estridente de un disparo:
el jénesis triunfal de la porfía.



MARTI.







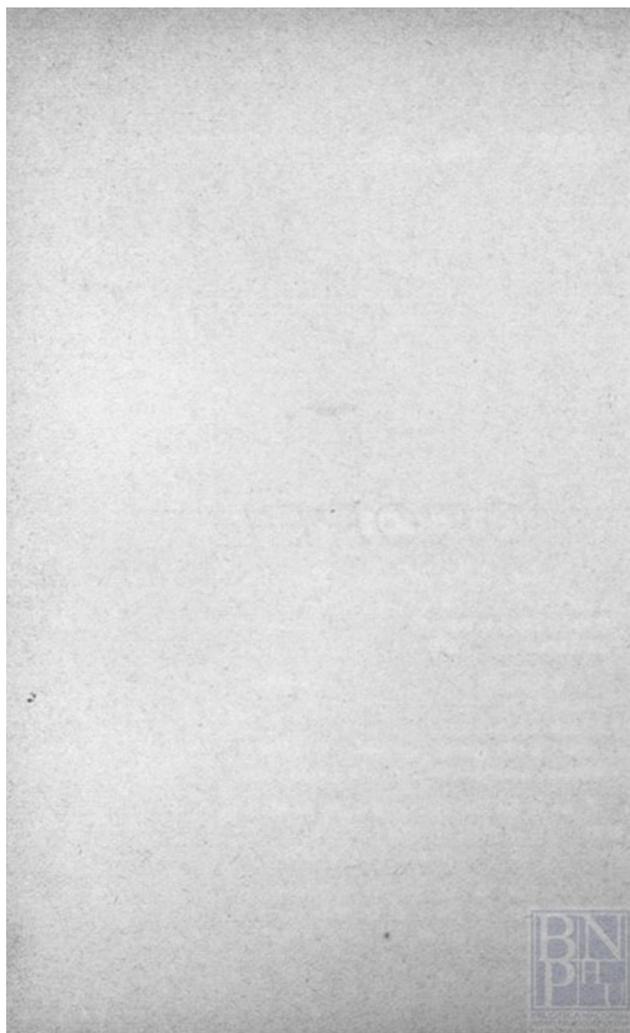
MARTÍ.

El fué un dulce Elejido. Enamorada
la Diosa de la plácida mentira,
puso en sus manos de titán la lira
que fuera ¡oh! soñador, su bien amada.

Pero viendo al oprobio condenada
la raza de la Patria que suspira
y sueña de laureles coronada,
un ósculo de amor prendió en la lira
y eterno soñador tomó la espada.

Y en la lid del deber contra el ultraje,
arrullado al rumor de su bosqueje,
y en el jesto mas noble de sus bríos,
calló de cara al sol, herido el pecho,
soñando con la lira y el derecho,
sobre eternos laureles en «Dos Ríos»





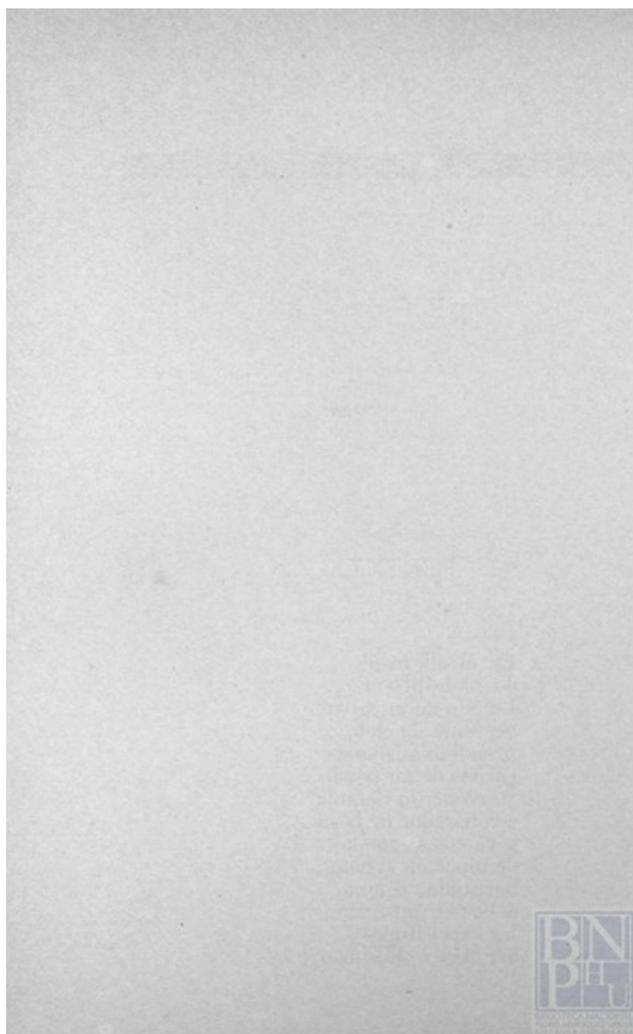
OROPEL





PORTICO.





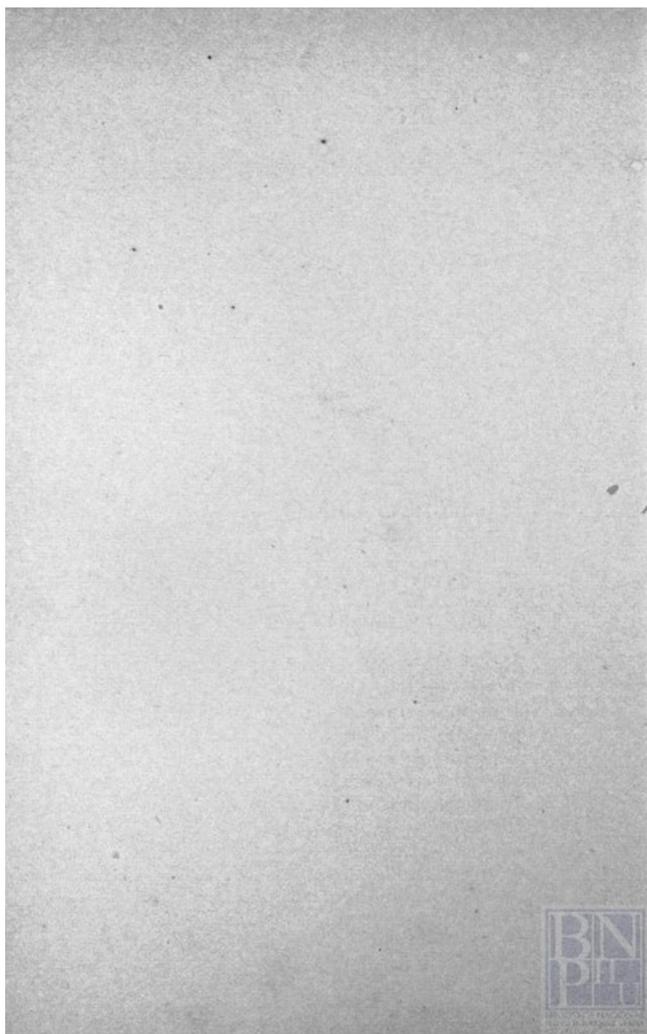


PORTICO.

(Para Elvira.)

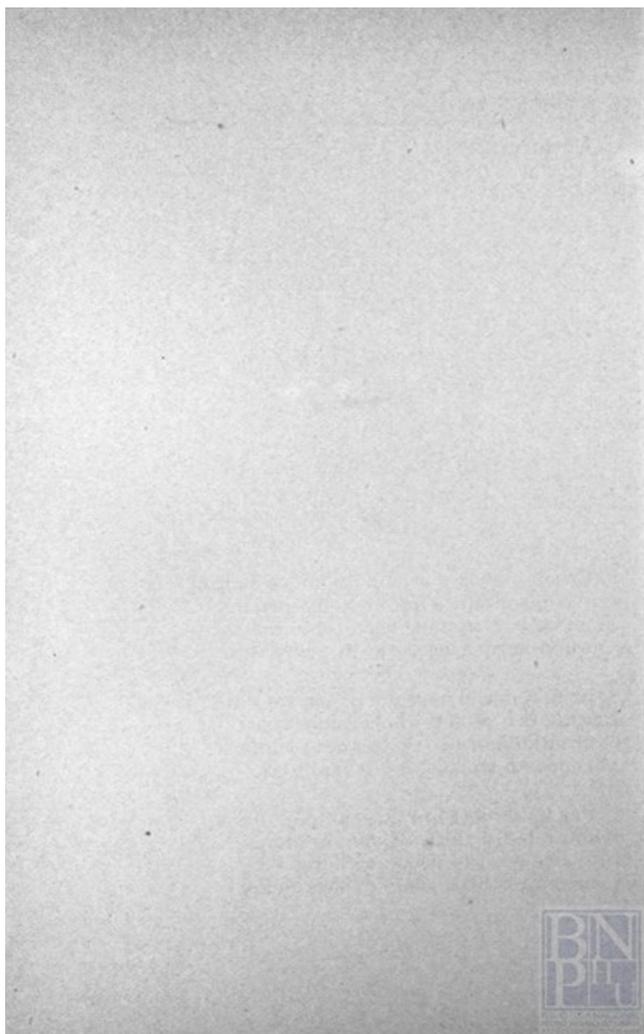
En el ala frágil
de mi frágil verso,
á modo de un casto
perfume de cielo
prendido á la suave
caricia de un pétalo,
tu recuerdo tiembla
con temblor de besos,
y vá con la ronda
de mis cién anhelos,
buscando, camino
del casto misterio,
las excelsitudes
del májico Ensueño.....!





BRINDIS LIRICO.







BRINDIS LIRICO.

Para José Santos Chocano.
(Poeta.)

Brindo por la gloria de tu nuevo canto,
por la joven Musa que tu verso inspira,
la gallarda Musa que vació su encanto
sobre la áurea cuerda de tu nueva lira.

Brindo por el vaso donde viertes ora
(cual la más amable de las ambrosías)
el prodijio inmenso de tu nueva Flora
i el encanto amable de tus fantasías.

Por la heroica lira que cantó el divino
triunfo de los Incas i Conquistadores,
i reparte perlas i desgrana flores
i enamora i turba como esencia i vino.

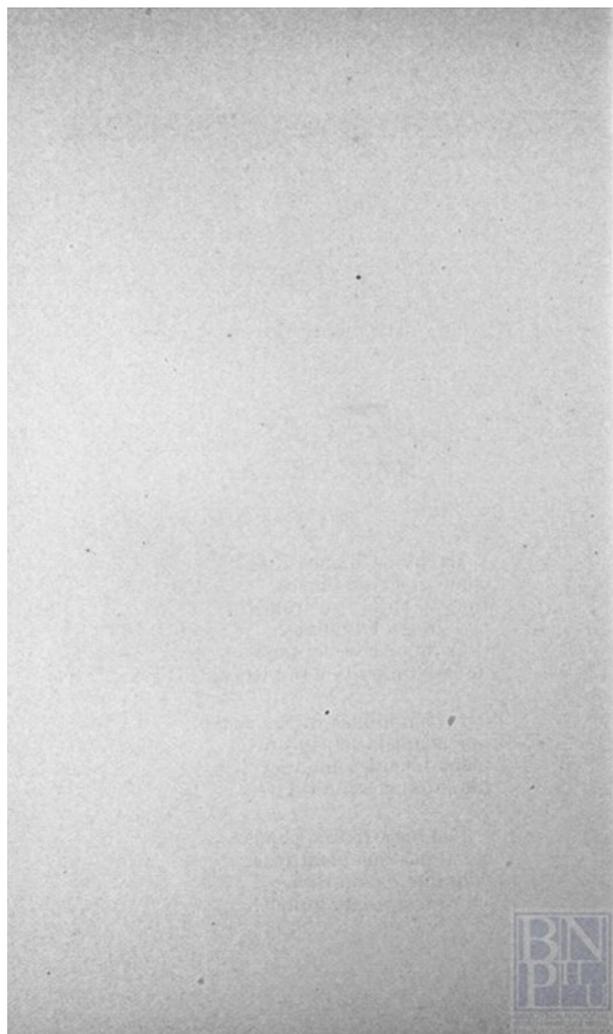
Brindo por la gloria bajo cuya lumbre
floreció la exelsa fama sin ocaso
que llevó tu nombre, que por sí ya es cumbre,
á la más gloriosa cumbre del Parnaso.

Por tu verso joven, poliforme i lindo,
por tu nueva Musa de inmortal encanto,
por el sortilejio de tu nuevo canto,
alzo la áurea copa, me alborozo i brindo.....!



BLANCA ROSA







BLANCA ROSA

Para Félix S. Ducoudray.

La divina Blanca Rosa,
como una rosa blanca
tiene el cutis i su franca
risa fresca i luminosa,
es la dulce risa hermosa
de la hermosa Diosa manca.

No hai albura, ni alabastro
que competa con su breve
mano blanca como nieve,
luminosa como un Astro.

I su boca fresca i linda,
es, al par que mentirosa,
odorante, como rosa,
sonrasada, como guinda.



De sus ojos embusteros,
desinquietos, turbadores,
diamantinos i parleros,
fuljen rayos de luceros
y prodijios de fulgores.

Blanca Rosa es casquivana,
ella sabe que provoca
dulces ansias, si en su boca
(boca dulce fresca i loca)
la sonrisa se desgrana.

I es por eso que graciosa,
turbadora i desinquieta,
si la miran, Blanca Rosa
da su fresca i luminosa
dulce risa de coqueta.

Si la dicen que es hermosa,
la romántica se engríe
i creyéndose dichosa
más que todas, Blanca Rosa
casquivana, ríe, ríe....!

En el Templo cuando reza,
(si es que reza Blanca Rosa)
muchas veces en la fresa
de su labio, despereza
la sutil delicadeza
de su risa caprichosa.

Tal su vida se desliza,
nunca tiene pena loca,
siempre vive la sonrisa
siendo huesped de su boca.

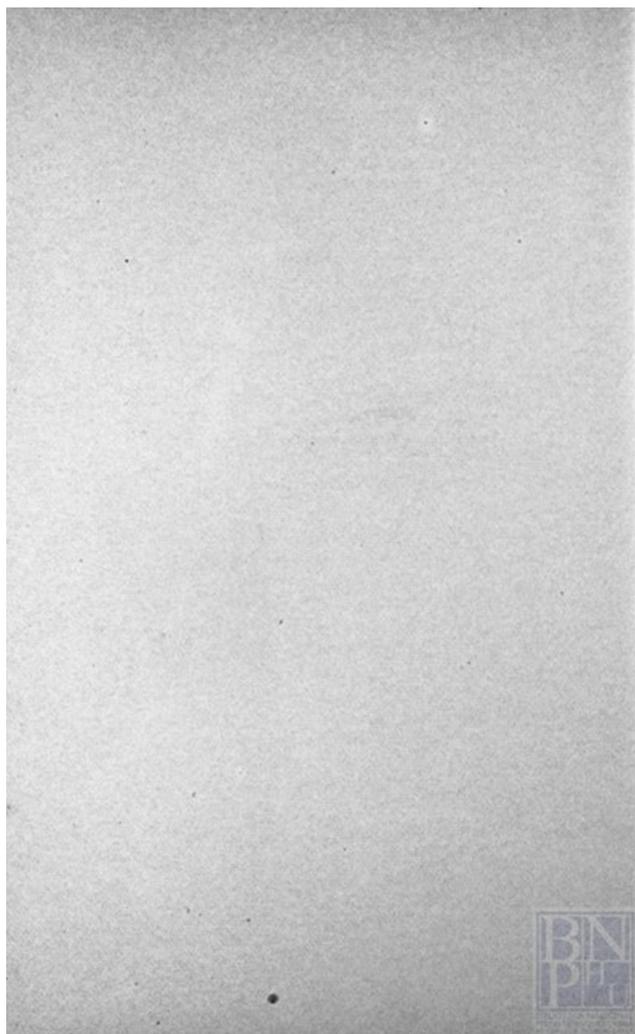


Nadie ha visto en su semblante
la más breve flor de hastío,
ni en su labio, fascinante,
delirar el ansia amante
de un amante desvarío;

Pues aunque casquivana
siempre vive entre las flores
conque adorna su ventana
por mirar la caravana
de sus varios rondadores,

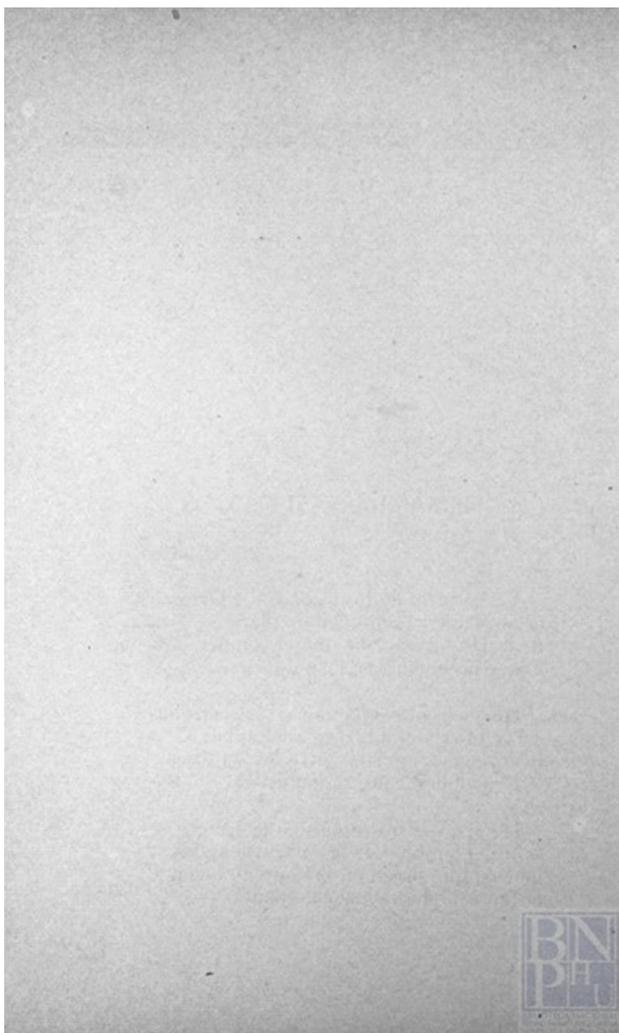
En su pecho Blanca Rosa
no ha sentido todavía,
la punzante i venenosa
eglantina de la rosa
del amor: Melancolfa.





RIMAS PARA TUS OJOS.







RIMAS PARA TUS OJOS.

(A Elvira)

Yo he visto en los salones del Oriente,
el resplandor magnífico de plata,
de la Hostia enorme que al romper la noche
majestuosamente se levanta.....

He visto el resplandor de las estrellas
sobre el cristal undívago del agua;
luciérnagas he visto entre las sombras
brillar con luz fantástica.

He visto, á los celajes de la Luna,
sobre el temblor de las marinas aguas,
gemas, que finjen en la inquieta onda,
la fantasía de un ensueño nauta.

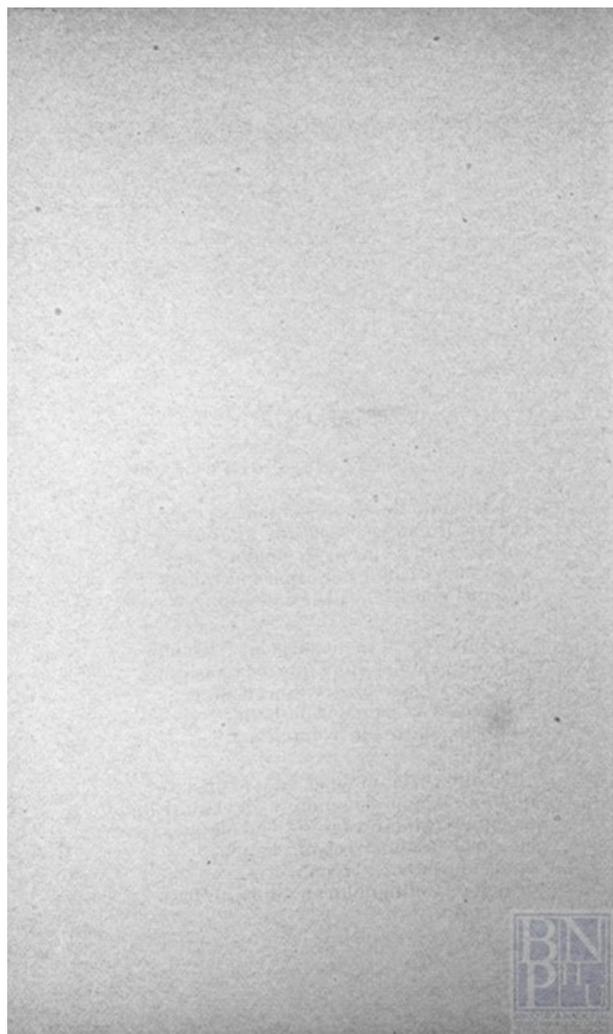


He vistó fuegos fatuos en las noches
cruzar el tedio de la sombra opaca,
finjiendo en el misterio de las sombras
como brillantes lágrimas de plata.

Lo que no he visto ni en el cielo mismo,
en el encanto de sus noches claras,
es el prodijio de la luz que emerge
de tu pupila misteriosa i rara.....!

ROMANTICA







ROMANTICA

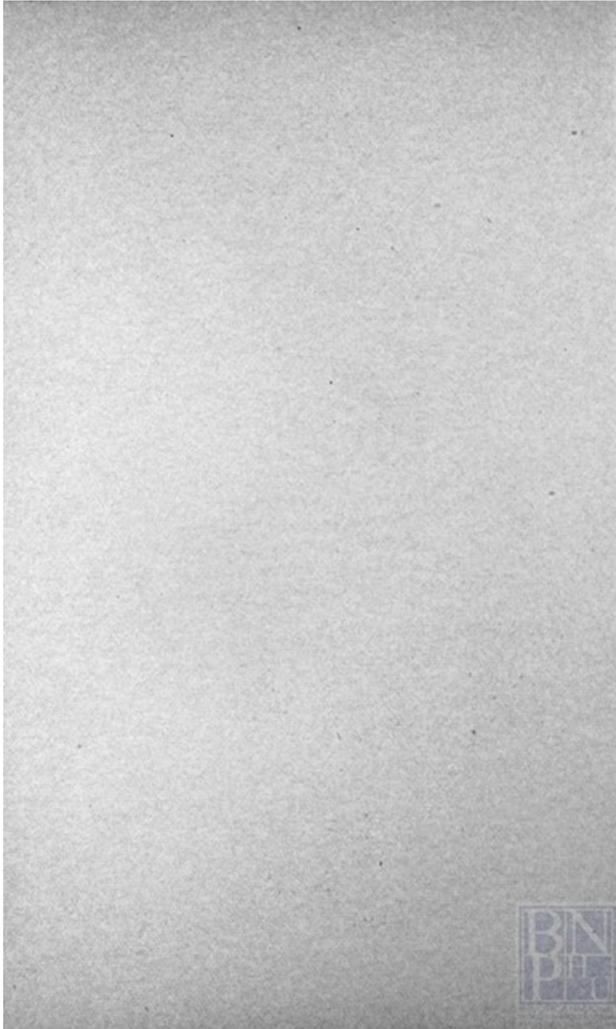
Para H. Ducoudray

I trémulo de amor, convulso y ciego,
caí por fin ante sus pies de hinojos
enloquecido de pasión y luego,
sin que del labio se escapara el ruego
le hablé con la elocuencia de los ojos.

Le hablé con la elocuencia delirante,
del lenguaje del alma que está ansiosa,
y en ese vago y misterioso instante,
la nieve de su pálido semblante
se tornó sonrosada y luminosa.....!

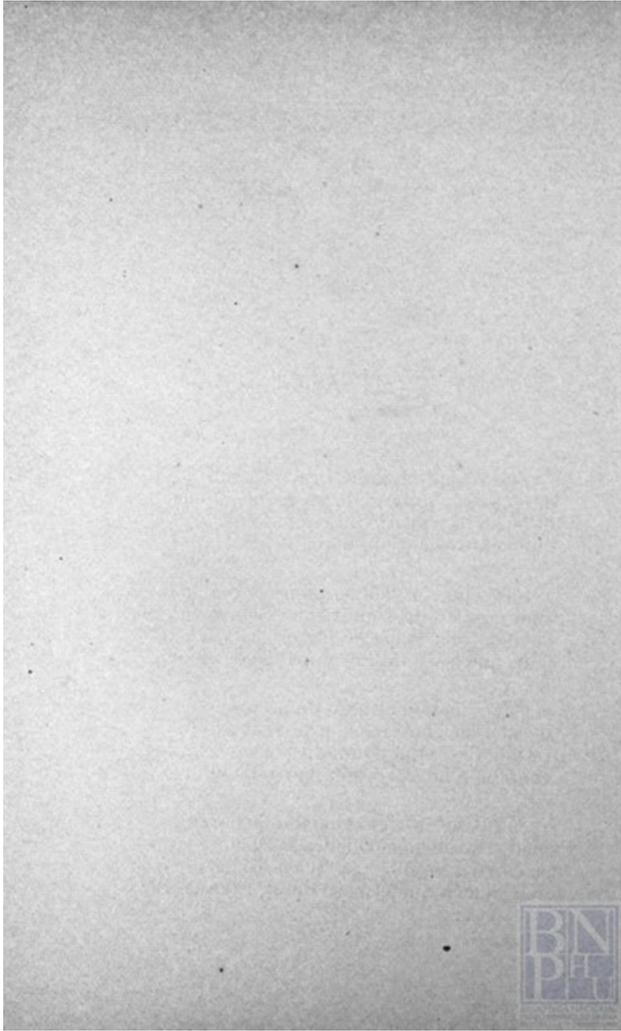
El alma al labio se asomó, lo mismo
que un reclamo de amor, y en el mutismo
de aquel instante vago de embeleso
en que á su alma reclamó la mía:
apuré de su boca la ambrosía,
disuelta en el temblor de un casto beso....!

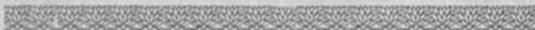




EPITAFIO.







EPITAFIO.

(En la tumba de una vírgen.)

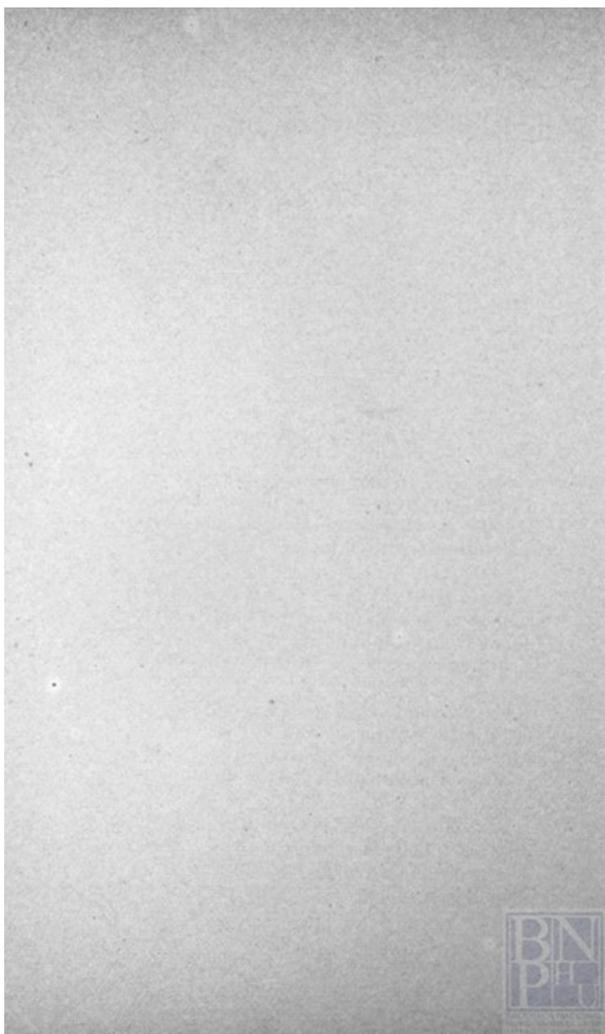
Fué rosa divina, su breve florada
duró lo que el beso de un májico albor:
el lapso de vida de un copo de nieve
que súbito siente la majia del Sol.

Pasó por la vida su blanca existencia
cual pasa en las sombras un blanco fulgor,
dejando una estela de luz en las sombras
i sin que las sombras empañen su albor.

Cayó cuando el beso de un májico día
doraba las cumbres con vivo arrebol,
i un coro divino de místicas aves
cantaba á la Aurora su verso de amor.

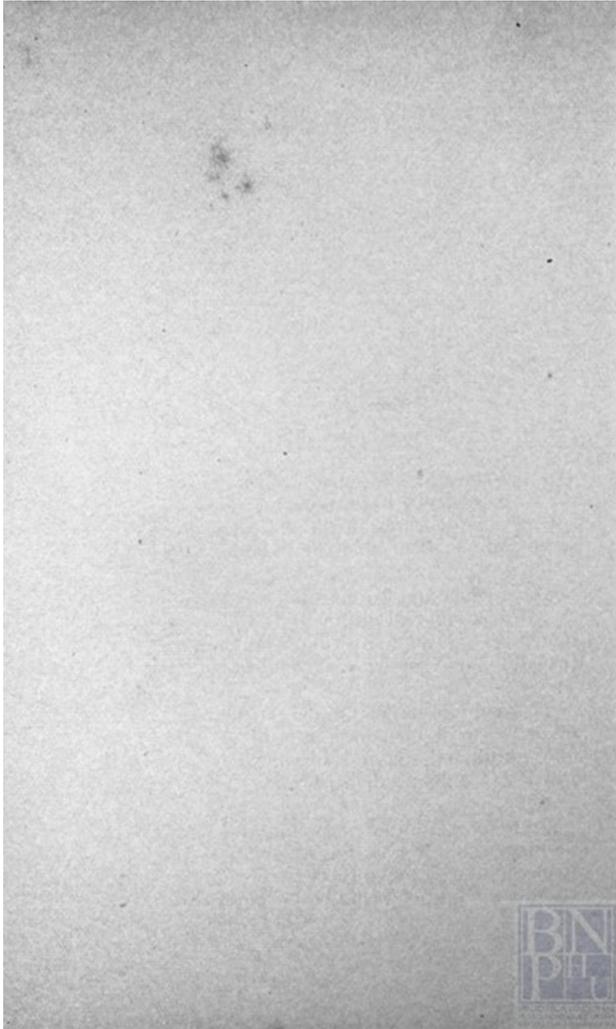
Así bajo un cielo cuajado de flores,
cual si su llegada celebrase Dios,
se elevó á la gloria la virjen divina
más blanca que el beso de un rayo de Sol.





FLOR DE LUZ.







FLOR DE LUZ

(Para unas manos.)

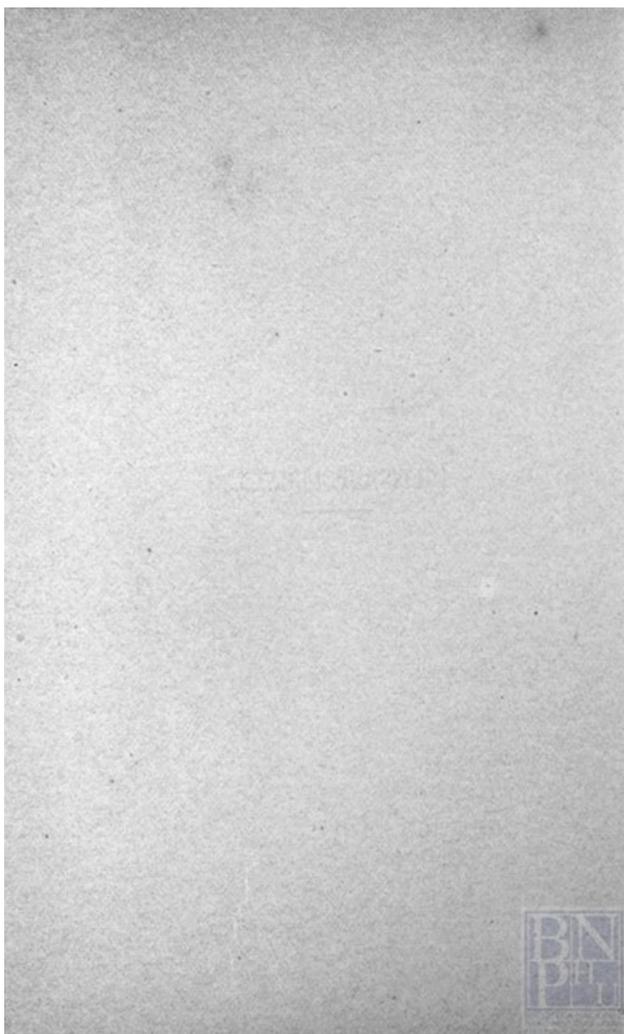
Más blanca que la luz de la Alborada,
más blanca i luminosa
que el níveo encanto de una flor de espuma,
temblando en el misterio de la onda.

Más blanca que los mármoles de Grecia,
más blanca i luminosa
que el casto beso de un fulgor de Luna
prendido en el ropaje de la sombra.

Tu mano de mujer finje el capribo
de un sueño de blancuras imposibles,
que ignora acaso la intocada nieve
i el albo tul del opulento Cisne.

Tu mano de mujer es un enigma
de blancura suprema, única i sola,
nada envidie tu mano á las estrellas,
tu mano de mujer brilla en la sombra....!

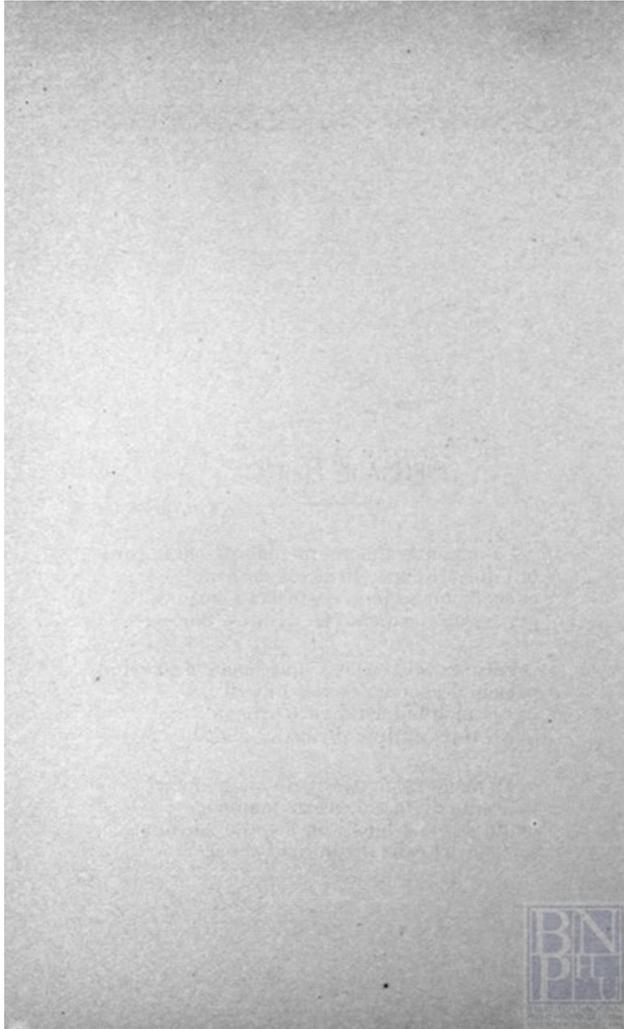


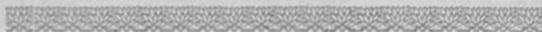


MENSAJE LIRICO.



UNIVERSITATEA DE
BUCURESTI





MENSAJE LIRICO

A S. M. Grecia I.

La nota más pulcra que duerme en mi lira,
oh! dulce Rejina, Princesa de Amor,
el sueño quebranta, despierta i suspira,
por ser en tus manos de nácares, flor.

Permita ¡oh! Señora, que llegue á tu regio
palacio de perlas, de oro i marfil,
el eco melífluo del mágico arpegio,
que á tí da mi lira, Princesa gentil.

Tu mano es de nácar, divina Señora,
tu frente divina, de nácar también;
de un rayo de luna i un beso de Aurora
surjiste del cáliz de un lirio al nacer.



Te dieron las flores sus almas fragantes,
la alondra del día su mística voz,
la fuente en tus ojos prendió sus diamantes
i en tu cabellera, su nido el amor.

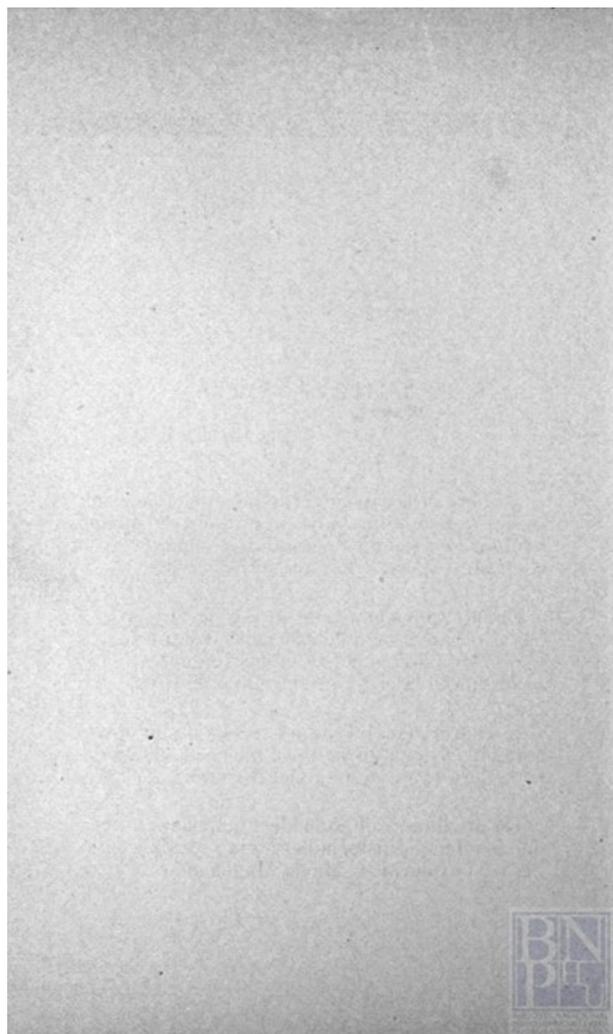
Un Cisne encantado de pluma de armiño,
te dió la blancura de su albo plumón
i sobre tu labio, que es flor de cariño,
el Alba al mirarte prendió su arrebol.

Más bella que el Alba, Princesa de amores,
serás entre el bello cortejo de amor,
un beso de Luna dormido entre flores,
dormido entre lirios, un beso de Sol !



FANTASIA HEBREA.







FANTASIA HEBREA

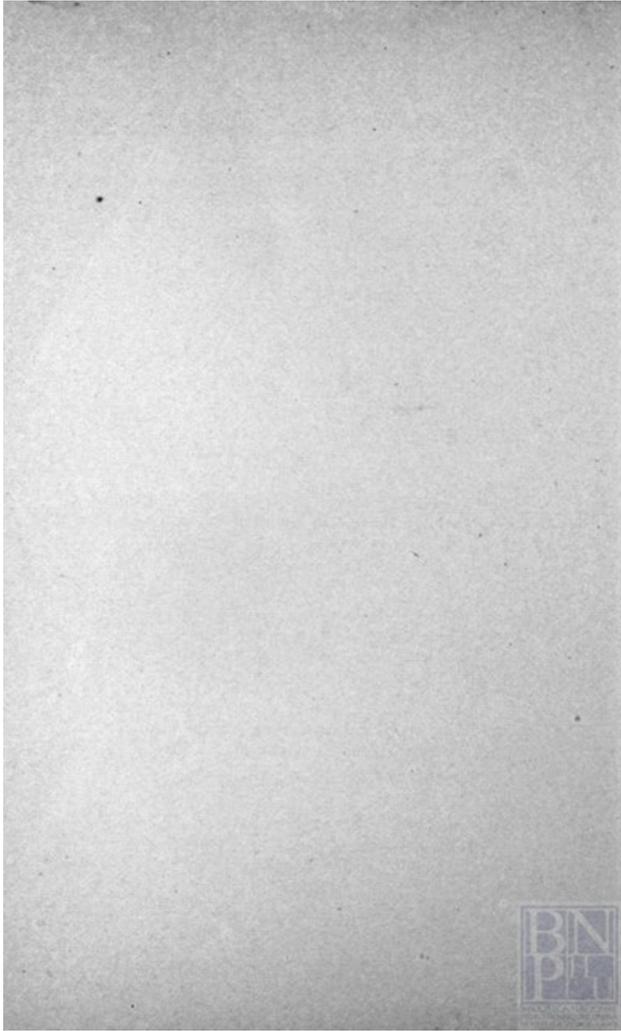
Para Gastón F. Deligne
(Poeta.)

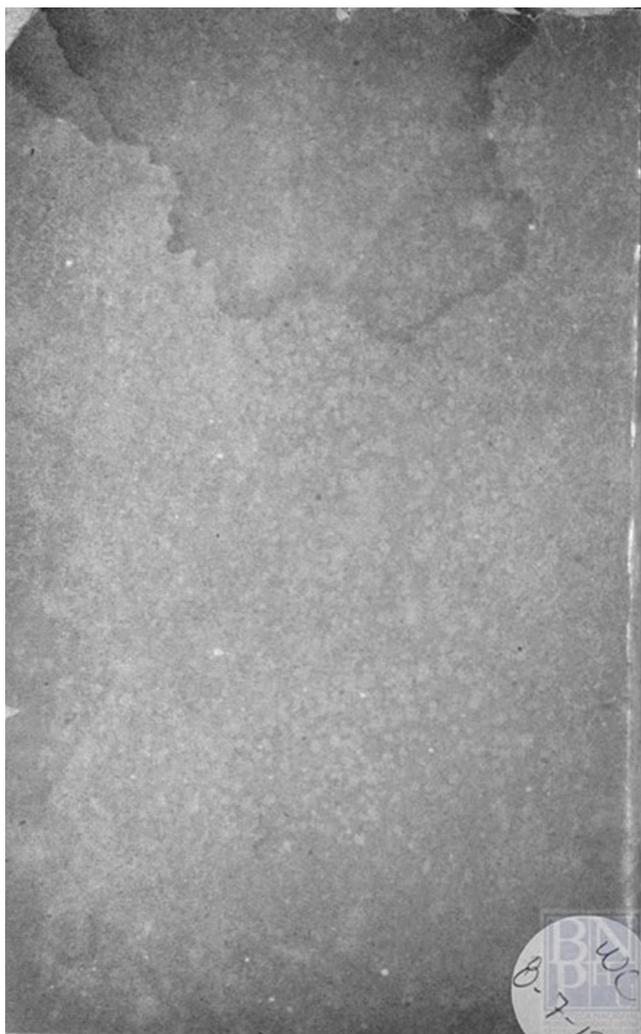
Sobre el negro prestigio de su lacia melena
se desprende la lluvia de un millón de diamantes,
i fulgura en sus ojos pensativos i amantes
el encanto apacible de una noche serena.

En el ritmo sonoro, de su voz de Sirena
hai el trémolo vago de cadencias distantes,
i en la rosa divina de sus labios fragantes
se adormece la risa con un nimbo de pena.

Esa tarde, en el Templo, rezaba de hinojos
ante el Cristo, i mirando su melena i sus ojos,
su belleza emotiva de jovial Nazarena,

En mi alma tradujo la ideal fantasía
que leyenda la historia del divino Mesía
i la triste i hermosa María Magdalena





31

